

editorial 6

En este segundo semestre del año 2025 presentamos el número 16 del Magazín Lee la LEE. Contiene ocho artículos generales, seis de estudiantes y dos de profesoras de la Universidad Pedagógica Nacional. También, comparte dos notas con celebraciones; una, los 20 años del programa Aula húmeda y, otra, el encuentro de egresados de la Licenciatura en Educación Especial (UPN-Colombia). Nuestra artista invitada es Dania Pascagaza, estudiante de la Licenciatura en Artes visuales de la UPN, quien nos compartió su obra *Los sueños del mundo*.

Invitamos a la escritura de el editorial a Verónica Andrea Ochoa Murillo, quien acompañó al Magazín como monitora, luego continuó como representante estudiantil en el comité editorial y nos sigue acompañando en este comité como egresada.

Verónica Andrea Ochoa Murillo¹

Cada mañana se colocaba el abrigo de los miedos,
el que tenía desde pequeña y que había ido creciendo
a la vez que ella. Y salía a la calle envuelta en miedos.

ELENA FERRÁNDIZ RUEDA (2012).

¹ Egresada de la Licenciatura en Educación Especial. Integrante del Comité editorial del Magazín Lee la LEE. vaochoam@upn.edu.co

Como seres humanos, en diferentes momentos o circunstancias de la vida se devela la vulnerabilidad que habita los cuerpos y las mentes, esta se manifiesta a través del miedo. Así como Dania en su obra de arte, que comparte en este número 16 del Magazín Lee la LEE, titulada *Los sueños del mundo*, el miedo que se manifiesta, que se vislumbra a lo lejos, el miedo que detiene antes de saber si el peligro es real, es ese miedo que funciona como una barrera invisible que logra paralizar y ante los desafíos que presenta la vida suele hacer claudicar. En esta editorial que acepto escribir luego de la invitación realizada por el Magazín, narro algunas situaciones en las que me vi envuelta en miedos, pero, aun con estos, me aventuré a escribir y a emerger.

Durante la época difícil en la que la humanidad debió enfrentar grandes temores a causa de la pandemia por covid-19, las oportunidades para algunos se vieron atravesadas por tiempos de incertidumbre en medio de sueños que empezaban a florecer; en mi caso, como parte de un proceso académico, ser admitida en el programa de la Licenciatura en Educación Especial en la gloriosa Educadora de educadores, la Universidad Pedagógica Nacional, sería el inicio de incontables experiencias.

Al igual que en la historia de *El abrigo de Pupa*, todas las mañanas el abrigo estaba cargado de miedos y expectativas que dejaban ver con curiosidad las posibilidades que se iban tejiendo a medida que me adentraba en el mundo fascinante de ser educadora. Como era habitual establecer comunicación e interacción por medio de la virtualidad, fue a través de ella que por primera vez escuché acerca del Magazín Lee la LEE, una revista estudiantil que, con susurros nítidos, extendía la invitación para acoger desde el primer semestre a estudiantes interesados en construir, aprender y

aportar desde sus saberes y experiencias a la divulgación del trabajo pedagógico, investigativo y de proyección social a toda la comunidad educativa.

Aunque el futuro es incierto, podría mencionar que mi encuentro con el Magazín Lee la LEE estaba destinado a permanecer por un largo tiempo. De vuelta a la presencialidad en las aulas universitarias, mi interés y pasión profunda por la investigación me condujeron a ser monitora de este Magazín, una apuesta por promover nuevos contenidos que aportaran al ejercicio escritural y que además contara con un formato accesible para personas con discapacidad auditiva y visual. Los temas presentados fueron elaborados de manera puntual y pertinente, con un hilo en continuidad, promoviendo e incentivando el envío de escritos de la comunidad estudiantil al Magazín; con otras propuestas, como la de apoyar la articulación entre la temática de las publicaciones con asignaturas específicas de la licenciatura en Educación Especial y estrechar vínculos con autores de artículos para continuar incentivando a otros estudiantes a participar de la elaboración de nuevas publicaciones. Fueron retos enriquecedores durante mi labor como monitora, además de alternar con los desafíos de la revista *Documentos Pedagógicos*, a cargo de la Vicerrectoría Académica.

Monitora, estudiante y autora

A la vez que el proceso formativo avanzaba en la academia, las oportunidades se fueron entrelazando en el camino. Una invitación para participar como representante estudiantil del Magazín fue otro de los desafíos que asumí con disposición, pues la aproximación de un pasado como monitora me permitió continuar con esta labor de forma estratégica, pero más profunda.

Como primer paso, la oportunidad de conocer y reconocer el arduo trabajo que realiza el equipo editorial de la revista, que puede describirse como una maratón, pues requiere de una constancia y persistencia a través de un factor primordial: tiempo, para que cada escrito remitido logre mejorarse y ser publicado. El segundo paso fue

sumergirme en los procesos finamente hilados que conforman una red que dan vida a la revista y apostarle a nuevas propuestas que fortalecieran la difusión y divulgación de los artículos que se publican allí.

Mencionado lo anterior, es primordial describir que todo parte desde la invitación a escribir. Con la entrega de los manuscritos, el Comité Editorial de la LEE revisa minuciosamente el material aproximadamente durante tres semanas. Después de haber revisado el documento inicial es devuelto para que los autores realicen las correcciones y revisen las sugerencias. Una vez se le ha hecho los ajustes pertinentes a los textos por parte de los autores, el Comité Editorial nuevamente revisa el documento verificando que se encuentre óptimo para, de este modo, recopilar todos los documentos y enviar al Grupo Interno de Trabajo Editorial (GITE), el cual asume la corrección de estilo, pero aquí no todo está resuelto, pues las correcciones que ellos sugieren serán nuevamente dirigidas a los autores para su revisión final.

Suena sencillo, ¿verdad? Pero no lo es. Es pertinente mencionar que hay otros hilos que, aunque poco visibles, le otorgan sentido a estos intrincados

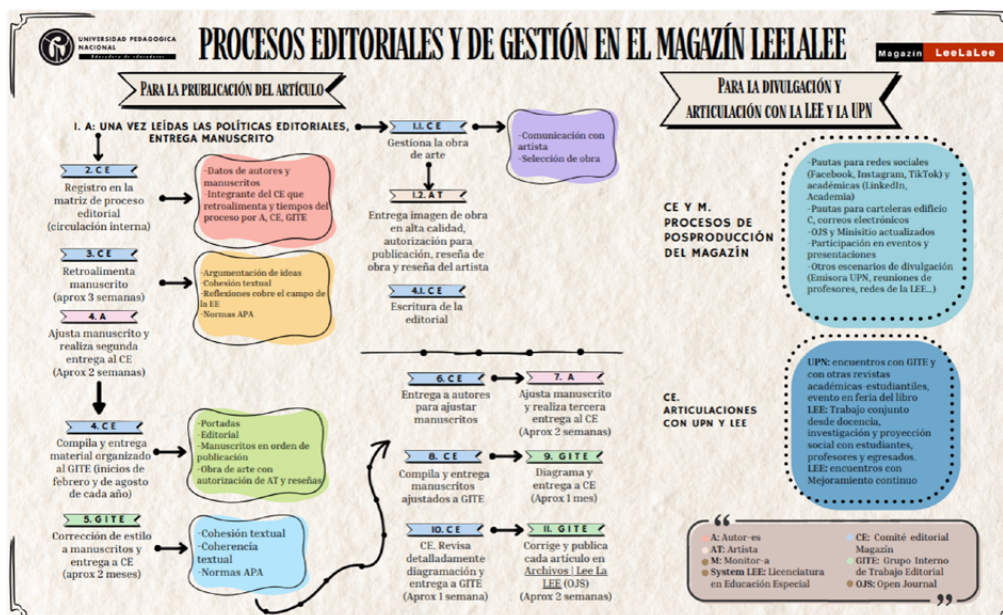
procesos, entre ellos las constantes comunicaciones que alientan el proceso que viven los autores, para que no claudiquen en medio de la cadena de publicación. Para ver terminada su obra escritural se corre a contrarreloj, pues hay fechas establecidas para el equipo editorial.

Transcurridas varias semanas —que terminan por convertirse en meses— este intenso pero gratificante trabajo de creación y publicación se encuentra listo para ser leído y dialogado. Ahora su propósito es claro: enriquecer, cuestionar y reflexionar de manera crítica el conocimiento colectivo en la comunidad educativa a través de cada artículo que compone el número, instando a diversas perspectivas para cada lector.

Además de lo anterior, como han notado los lectores del Magazín, desde el número 8 hay una participación de artistas que de manera voluntaria comparten sus obras, con ellos también se establece comunicación previa para los ajustes y solicitudes respectivas.

A continuación, retomo el esquema que describe los procesos del Magazín Lee la LEE para la publicación de artículos:

Figura 1. Procesos editoriales y de gestión en el Magazín Lee la LEE



Fuente: elaboración del Equipo editorial del Magazín

Aunque la continua rotación de monitores que apoyan semestralmente al Magazín por medio del Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica (CIUP) suele interrumpir los procesos editoriales, esto se percibe como un desafío latente, aunque es compensado con la posibilidad de contar con la diversidad que caracteriza a cada estudiante en ideas, miradas, perspectivas y conocimientos para lograr el alcance de los objetivos propuestos.

Figura 2. *Pieza de comunicación Podcastgógica*



Fuente: La Pedagógica radio

Participar en campos no habitados fue otro de mis desafíos y, en pro de fortalecer los canales de difusión de la producción académica que compone la revista, llamé a la puerta de la Pedagógica Radio, con la iniciativa de aprovechar los espacios de los *Podcastgógica*, estrategia que busca dar a conocer de forma significativa el propósito, el origen, el trabajo desarrollado por los estudiantes, maestros y egresados en el Magazín en 30 minutos. Es importante destacar el valioso apoyo y la calurosa acogida que nos ha brindado la Radio para esta iniciativa. El

primer programa transmitido fue a finales de 2024, y puede ser consultado en <http://radio.upn.edu.co> con el nombre *Recorridos Magazine LeelaLEE*.

Uno de los retos actuales que enfrenta el Magazín es mantener una presencia activa en el mundo digital. Sí, incursionar en las redes sociales, aprovechando diferentes plataformas para visibilizar a la revista, invitar a participar del ejercicio escritural, fomentar la consulta y lectura de su contenido. Para ello, cada semestre el equipo editorial organiza y propone, junto con monitores y, en ocasiones, con estudiantes, estrategias que contribuyan al posicionamiento de la revista, las cuales reconocen y valoran el trabajo, las temáticas y las experiencias compartidas por cada autor(a).

Al situarme paralelamente apoyando procesos en el Magazín y la formación académica, surgen oportunidades para crear escritos con temas que nos atraviesan desde nuestro quehacer como Educadores Especiales. Es allí donde cobra fuerza el deseo por contar, por dar a conocer lo que se piensa. Indudablemente, hacer parte del grupo editorial del Magazín, como invitación de la docente Carolina Soler, me ha impulsado de forma genuina por dar a conocer lo que pienso empleando la escritura. Esta aventura guiada en algunos momentos por aquellos que ya han transitado el camino de la escritura y la publicación me han permitido crecer y aprender. He enfrentado el miedo ante una hoja en blanco, pero también he descubierto y explorado mi propia voz, motor que me impulsa a la creación de un nuevo texto.

El abrigo llegó a pesarle tanto que un día,
armándose del valor que nunca tuvo,
decidió desprenderse de él .

y voló...

ELENA FERRÁNDIZ RUEDA (2012).

Reflexión final

Durante la etapa formativa como estudiante de la LEE, tanto espacios académicos como personas fueron promoviendo y contribuyendo al despojo de los miedos adquiridos paulatinamente. No fue fácil, pero ahora todo lo veo como ganancia. La culminación de una carrera profesional es una épica travesía personal, cada logro y obstáculo se convierten en brújula para llegar a la cima. El sendero suele traer en sí aprendizajes y compañeros que se unen a lo largo del viaje. Unos continúan y otros encuentran lugares diferentes para recorrer. La exploración se convierte en un aliado y hay espacios que se unen como puentes para dar rienda suelta a la interpelación, ellos posibilitan otras formas de leer e interpretar el mundo, nuestro mundo.

En este punto quiero mencionar, sin caer en exclusiones, que debido a profundas confrontaciones sostenidas en un espacio académico llamado *Justicia educativa y social*, el mundo que habitamos, el real, el que nos atraviesa en nuestras prácticas, permeado por injusticias sociales me suscitó componer el siguiente poema. Poema que deja ver el sentimiento de estudiantes, niños, niñas, jóvenes, adolescentes, adultos y adultos mayores, la insatisfacción y carencias que expresan al ser incomprendidos y subvalorados por sus propios maestros. ¿Somos quienes caen en el silencio de la indiferencia? ¿Se naturaliza la desigualdad en los contextos educativos en donde somos partícipes? ¿Hay lugar para la resistencia desde los Educadores Especiales frente a las injusticias sociales? Si escucharas al otro quizás te diría:

Fragmento sentido de un estudiante

Si tan solo me miraras desde mi interior
si tan solo confiaras que a veces no soy yo
si tan solo creyeras que me cuesta ser lo que soy
si tan solo me dieras la oportunidad de conocerme mejor.

Si tan solo, si tan solo...

Si tan solo pensaras que podría cambiar
si tan solo imaginaras lo que me puede pasar
si tan solo observaras mi contexto real
si tan solo me hablaras y pudieras escuchar.

Si tan solo, si tan solo...

No puedo ser como los demás son
aunque eso te alegraría con gran razón
quiero que me entiendas cómo veo el mundo yo
para que aprendamos juntos como el diapasón.

Si tan solo, si tan solo...

Conozco mi cuerpo que no logra encajar
en las demandas crueles de esta sociedad
reconozco que a veces quisiera olvidar
esas diferencias que me tildan de "anormal".

Si tan solo, si tan solo...

Aun así, te daría la oportunidad
de ahondar en mis sueños y comprender mi
oscuridad.

Un castigo no quiebra la voluntad
solo será un motivo para violentar
tú decisión tiene el poder de transformar
pero no el poder para subyugar.

Si tan solo, si tan solo...

Por esto te pido que te acerques con amor
recuerda que soy tu estudiante
y tú mi profesor.

Hoy, recién graduada de la LEE, se abren otros caminos. Lo inesperado está presente, pero los lazos que se han forjado son más fuertes que los miedos que portaba. Hoy nuevas expediciones están a punto de comenzar. Magazín Lee la LEE, solo tengo gratitud por cada experiencia y aprendizaje adquirida. Gracias a mi maestra Carolina Soler y al equipo editorial de la revista, el apoyo y confianza han sido invaluable para continuar escribiendo más historias.

Referencias

Ferrandiz, E. (2012). *El abrigo de Pupa*. Thule.